



Adalais Pedroló, Anna Maria Villalonga y Laura Borràs en la presentación del Año Pedrolo. / CONSUELO BAUTISTA

Poner fin al “ostracismo” de Manuel de Pedrolo

Un año de actividades, reediciones de libros y digitalización de parte de la obra del escritor catalán en el centenario de su nacimiento

BLANCA CIA, **Barcelona**
Era radicalmente ateo, radicalmente anticapitalista, radicalmente antiautonomista —declarado independentista en un tiempo en el que no era tendencia— y tan transgresor que la obra y creatividad de Manuel de Pedrolo no fue suficientemente valorada en su tiempo: “La celebración del año servirá para acabar con su ostracismo y que se valore su papel en la literatura catalana del siglo XX”, sostenía la profesora de la Universidad de Barcelona y crítica literaria Anna Maria Villalonga, comisaria del Año Pedrolo en la presentación de los múltiples actos organizados por la Institució de les Lletres Catalanes (ILC) y el departamento de Cultura de la Generalitat. Manuel de Pedrolo (Aranyó, Segarra, 1918 - Barcelona 1990), fue uno de los escritores más prolíficos de la historia de la literatura catalana. Lo fue en casi todos los géneros: teatro, poesía —incluyendo la poesía visual—, narrativa breve, novela, con más de 70 títulos, diarios, informes y artículos de prensa.

Todo ello siempre escrito en catalán, nunca utilizó el castellano, y con un posicionamiento personal muy radical con rotundos alegatos independentistas que serpentean su obra “y que ahora resultan de rabiosa actualidad”, como ha dicho Laura Borràs, directora de la Institució de les Lletres Catalanes. El Año Pedrolo pretende visualizar la ingente obra del escritor más allá del *Mecanoscrit del segon origen*, su novela de ciencia ficción más leída y vendida (900.000 ejemplares), y la policiaca *Joc Brut*. La ciencia ficción y el género negro, pero también el teatro de lo absurdo, la novela erótica y el ensayo tuvieron cabida en su extensa obra, además de la traducción de escritores contemporáneos como John le Carré, Friedrich Dürrenmatt o Georges Simenon, con no-

Laura Borràs deja la ILC

Pedrolo, por la mañana, y Panikkar, por la tarde, fueron los últimos actos que contaron con Laura Borràs como directora de la Institució de les Lletres Catalanes (desde 2013). Deja el puesto para ser diputada por Junts per Catalunya, lista en la que concurrirá con el número 5. Borràs era ya una apuesta de futuro para el consejero de Cultura Ferran Mascarell para sucederle en el cargo, opción que ahora podría materializarse en el nuevo Govern.

velas que incorporó a la colección *La Cua de Palla* (Edicions 62) que dirigió entre 1963 y 1970.

“Su ritmo de escritura y de creatividad tropezó con la censura del régimen franquista y ése es uno de los motivos de que una importante parte de su obra no se haya conocido suficientemente”, explicaba la comisaria de la conmemoración que reconocía, también, que el autor fue controvertido en su tiempo: “hay gente que dice que no le gustaba nada”.

La censura fue la causante de que muchas de sus novelas se publicaran años después de que las escribiera. Pasó con *Cendra per Martina*, escrita en 1952 pero no se publicó hasta 1967, o la tetralogía *La terra prohibida*, escrita en 1957 y publicada 20 años más tarde. Precisamente la celebración del centenario del nacimiento del escritor ha sido el detonante para la reedición de 23 de sus títulos por editoriales como Comanegra, Sembra Llibres o Pagès. Nueve de ellos se volvieron a publicar el año pasado, entre ellos *Milions d'ampolles buides*, *Tocats pel foc* o *El principi de tot*. “Prueba del inte-

rés que hay en la celebración del Año Pedrolo es que muchas editoriales ya hayan reeditado títulos un año antes”, apuntaba la comisaria. Otras 14 volverán renovadas a lo largo de este año, entre ellas una inédita que publicará Comanegra y un *Manual de Pedrolo*, una antología de sus textos de ficción y no ficción que editará Amsterdam. En 2018 también se publicará una biografía sobre él y un libro sobre textos e informes que hacía para las editoriales.

Una de las actividades principales del año será la museización de la casa del autor en Tàrraga (Lleida) que ampliará el Espai Pedrolo que se encarga de custodiar y conservar el archivo del fondo documental y la divulgación de Pedrolo en su faceta más personal y literaria, una actividad que desarrolla la Fundació Pedrolo que impulsó su hija, Adalais, en 2005. Ella reivindica la figura de su padre que entiende que no ha sido suficientemente reconocida: “hasta ahora su reconocimiento ha sido popular, probablemente porque su literatura era de emociones, transgresora y eso molestaba al sistema”.

Festivales literarios, exposiciones, espectáculos teatrales y dos simposios en la Universitat Autònoma y la Universitat de Barcelona se encargarán de abordar el valor de la obra del escritor y de su vigencia a lo largo de este año. Parte de su fondo documental, alrededor de 20.000 páginas, serán digitalizados por la Càtedra Màrius Torres de la Universidad de Lleida y 25.000 páginas del Fondo Pedrolo para que puedan ser consultadas por internet. “Es importante que las conmemoraciones de este tipo dejen algo tangible, más allá de los festivales y exposiciones que se puedan organizar, porque al fin y al cabo cuestan un esfuerzo”, apuntó Borràs. La partida de Cultura para el Año Pedrolo es de unos 50.000 euros.

Margaret Atwood: “¿Soy una mala feminista?”

La escritora defiende que se acuda a los tribunales para encausar el acoso sexual

J. PORRAS FERREYRA, **Montreal**
La escritora canadiense Margaret Atwood (Ottawa, 1939) ha entrado en el debate sobre los límites de las acusaciones en redes sociales a propósito del movimiento #MeToo. La prestigiosa autora de libros como *El cuento de la criada* (adaptada a la televisión en una célebre serie) publicó un artículo el pasado sábado en el diario *The Globe and Mail* de Toronto titulado “¿Soy una mala feminista?”.

La también activista respondió a las múltiples críticas que lleva recibiendo desde hace algunos meses, a raíz de su firma en una carta dirigida a la Universidad de la Columbia Británica en noviembre de 2016. En dicha misiva, un grupo de personalidades canadienses deploraba el proceder de las autoridades universitarias respecto a

versitario: “Creo que para tener derechos civiles y humanos para las mujeres deben existir derechos civiles y humanos, punto, incluido el derecho a la justicia fundamental”. Asimismo, la escritora menciona los riesgos de eludir las vías legales para este tipo de acusaciones y deplora las voces que critican las opiniones matizadas sobre el tema. “¿Cómo sería una buena feminista, a ojos de mis acusadores?”, añade.

Una candidata al Nobel

Margaret Atwood, autora de más de 40 obras de ficción, poesía y ensayo y candidata al Premio Nobel, utiliza con asiduidad su cuenta en Twitter. Horas después de la publicación de su texto en *The Globe and Mail*, escribió diversos mensa-



Margaret Atwood, en diciembre en Milán. / R. CIARAVOLO (GETTY IMAGES)

las acusaciones de agresión sexual contra Stephen Galloway, profesor del departamento de Creación Literaria. Los firmantes catalogaron la actuación de la universidad como injusta y poco transparente, evitando así la posibilidad de que el profesor se defendiera. La firma de Atwood fue una de las más atacadas, bajo el argumento de falta de solidaridad y de ponerse del lado del profesor y no de las denunciantes.

En su texto en *The Globe and Mail*, Atwood señala: “El movimiento #MeToo es un síntoma de un sistema judicial roto. Con demasiada frecuencia, las mujeres y otros denunciantes de abuso sexual no pudieron obtener una audiencia imparcial a través de las instituciones —incluidas las estructuras corporativas—, por lo que utilizaron una nueva herramienta: Internet”. La autora añade: “Esto ha sido muy efectivo y ha sido visto como una llamada de atención masiva. Pero, ¿qué sigue?”.

Atwood muestra en el texto la misma posición que tuvo respecto al caso del profesor uni-

versitario para responder a las numerosas críticas que aparecieron en esa red social, aunque también recibió algunos apoyos.

En septiembre pasado, su nombre había ocupado amplios espacios en la prensa, ya que la adaptación a televisión de su novela *El cuento de la criada* (publicada por primera vez en 1985) obtuvo cinco Premios Emmy, uno de ellos por mejor serie dramática. En enero, ganó dos Globos de Oro (mejor serie dramática y mejor actriz en serie dramática). En su novela, Margaret Atwood describe una sociedad distópica donde las mujeres pierden sus derechos y son utilizadas como esclavas, también sexuales. La historia recrea el tránsito de la sociedad norteamericana hacia una dictadura puritana que suprime los derechos de las mujeres y las devuelve a una etapa ultrarreligiosa. “Como mi conciencia se formó durante la Segunda Guerra Mundial, sabía que el orden establecido puede desvanecerse de la noche a la mañana”, ha afirmado la autora de la exitosa novela.